

1645, fecha de su fundación en España, hasta el comienzo de la Guerra Civil de 1936.

Nota común a estos grandes personajes es el celo por las cosas de Dios y de su Iglesia, un desvelo incondicional en el servicio de las almas realizado fundamentalmente a través de la administración de los sacramentos y la práctica de la caridad.

Como recoge Angel A. en la introducción: «no nos proponemos aquí una investigación original y documentada de primera mano de sus vidas, solamente queremos presentar en conjunto sus breves semblanzas, sacadas de los mejores autores...» (pág. 8). Pensamos que ha cumplido su objetivo, quedando un libro de fácil y rápida lectura.

M. D. Fernández Bazán

Battista MONDIN, *Dizionario Enciclopedico del pensiero di San Tommaso d'Aquino*, Edizioni Studio Domenicano, Bologna 1991, 687 pp., 17,5 x 24,5.

Cuenta el autor en el prólogo que la redacción de un diccionario sobre el pensamiento de S. Tomás le fué propuesta a finales de 1989. Dos años más tarde, estaba en la calle el grueso volumen que aquí se reseña. Este trabajo se vió facilitado por la investigación que Mondin había realizado sobre el *Comentario a las Sentencias* en los años 1964-1966, de la que conservaba un gran acervo documental. De hecho, el recurso a esta obra de S. Tomás ha sido fundamental para el autor a la hora de redactar el presente *Dizionario*.

Mondin recuerda que un diccionario de este tipo carecía de precedentes, ya que el *Index thomisticus* y el *Thomas Lexikon* no ofrecen una exposición del pensamiento tomasiano sino un riquísimo elenco de citas. A diferencia de ellos, el

autor ha querido ofrecer una síntesis del pensamiento de S. Tomás sobre todos los argumentos que el Aquinate desarrolló en su vastísima producción literaria. Estos argumentos versan no sólo sobre teología o filosofía, sino también sobre temas como «la liturgia, la Sagrada Escritura, la política, la pedagogía, la sociología, la biología, la física, la astronomía, la antropología, la historia de la filosofía y otros temas» (p. 6).

En el desarrollo de los artículos, el autor no se limita a ofrecer una síntesis del pensamiento tomista, sino que, en algunos de ellos, añade una cierta visión histórica junto a una eventual actualización de la doctrina teológica —con referencia a documentos recientes (del Vaticano II, por ejemplo)—, junto con sus propias reflexiones o las de algunos otros autores. Todo ello hace que no se pueda tomar como propio del pensamiento tomasiano todo lo que aparece en el *Dizionario*. Hay además derivaciones a cuestiones que S. Tomás no se planteó, pero a las que Mondin aplica principios que tienen una cierta semejanza. (Véase, por ejemplo, la voz *Sport*, p. 584-585 que se expone con textos de S. Tomás sobre el juego).

El público para el que resultará más útil la obra que comentamos será el de personas interesadas por la cultura religiosa. Los especialistas podrán encontrar también algunos datos de interés, si bien para estos sigue siendo insustituible la consulta de los léxicos tomísticos arriba mencionados.

La obra de Mondin debe considerarse como una primera aproximación al objeto que ha perseguido. La realización de un diccionario enciclopédico sobre el pensamiento de S. Tomás que pueda considerarse plenamente científico exigirá mucho tiempo todavía y, probablemente, de la colaboración de varias personas.

C. Izquierdo